El marinero

La embarcación del botero Madhu está atracada en el muelle de Rangún.

Guarda una inútil carga de yute y desde hace muchísimo tiempo permanece allí, ociosa.

Si Madhu me prestara su barco, yo lo equiparía con cien remeros e izaría cinco, seis o incluso siete velas.

Nunca lo llevaría a los estúpidos mercados.

Navegaría los siete océanos y los trece ríos del país de las hadas.

Pero tú, madre, no tienes que llorar a escondidas por mi ausencia.

No iré al bosque como Ramachandra, que tardó catorce años en volver.

Seré el príncipe del cuento de hadas y llenaré mi barca con todo lo que me plazca.

Llevaré conmigo a mi amigo Ashu, y así navegaremos alegremente los siete océanos y los trece ríos del país de las hadas.

Nos haremos a la mar al amanecer.

Al mediodía, cuando tú te bañas en el estanque, nosotros estaremos ya en el país de un rey fabuloso.

Cruzaremos el estrecho de Tirpuni y dejaremos tras de nosotros el desierto de Tepantar.

Cuando volvamos, casi será de noche y te contaré todo lo que hayamos visto.

Navegaré los siete océanos y los trece ríos del país de las hadas.